



وَمَنْ يَقْتُلْ مُؤْمِنًا مُتَعَمِّدًا فَجَزَاؤُهُ جَهَنَّمُ خَالِدًا فِيهَا وَغَضِبَ اللَّهُ عَلَيْهِ

وَلَعْنَهُ وَأَعَدَّ لَهُ عَذَابًا عَظِيمًا.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

فَإِنَّ صِمَاءَكُمْ وَأَمْوَالَكُمْ وَأَعْرَاضَكُمْ بَيْنَكُمْ حَرَامٌ كَحَرَمَةِ يَوْمِكُمْ هَذَا،

فِي شَهْرِكُمْ هَذَا، فِي بِلَدِكُمْ هَذَا...

## LA VIDA ES INTOCABLE

### ¡Honorable musulmanes!

En el décimo año de la Hégira, el Mensajero de Allah (s.a.s) y sus Compañeros se reunieron en Arafat para realizar la peregrinación, ese día, el Profeta (s.a.s) proclamó los mandamientos y prohibiciones de Allah, los mensajes universales del Islam, los derechos y libertades humanas; uno de los mensajes cargados de sabiduría de este discurso, que años más tarde fue conocido como el “Sermón de despedida”, es la inviolabilidad de la vida, de hecho, el Mensajero de Allah (s.a.s) se dirigió a la humanidad en su Sermón de Despedida de la siguiente manera: “¡Oh gente! Así como este mes de Dhu'l-Jiyya, esta ciudad, La Meca, este día de 'Arafa son sagrados, vuestras vidas, propiedades, razas, castidad y honor son sagrados e inviolables”.<sup>1</sup>

### ¡Queridos creyentes!

Según nuestra gran religión, el Islam, los seres humanos son las criaturas más elevadas y valiosas, son merecedores de todo respeto y honor; independientemente de la religión, la lengua y el color, el cuerpo de todo ser humano, hombre o mujer, es intocable y su vida es sagrada, por esta razón, la vida del feto en el útero no puede interrumpirse mediante el aborto a menos que exista una razón médica y religiosamente lícita, nadie puede poner fin a su vida mediante el suicidio, aunque se trate de su propia vida, nadie puede intentar un asesinato por honor escondiéndose detrás de costumbres y tradiciones, a nadie se le puede quitar la vida por motivos de honor, nadie puede ponerse en el lugar del Estado y castigar a los culpables; en otras palabras, nadie puede atentar contra la vida de otra persona, dañar su cuerpo o insultar su honor y dignidad, de hecho, en el versículo que leí al principio del sermón, nuestro Señor Todopoderoso dice lo siguiente: “Y aquel que mate a un creyente intencionadamente, tendrá como recompensa Yahannam donde será inmortal. Sobre él caerá la ira de Allah, que lo maldecirá y le preparará un castigo inmenso”.<sup>2</sup>

### ¡Queridos musulmanes!

Es una pena que nuestro mundo este cada día más inhabitable, los opresores, que no reconocen el derecho de la vida más que la de sí mismos, están cometiendo un genocidio sin precedentes en la historia en tierras islámicas, especialmente en Gaza, por desgracia, los musulmanes estamos perdiendo día a día nuestra sensibilidad islámica y moral; la violencia en la familia, en la escuela, en la vida empresarial y en el tráfico sigue aumentando debido a personas que no tienen humanidad y son esclavas del odio y la hostilidad, la ambición y la codicia, muchos inocentes mueren, muchos corazones arden, sin embargo, nunca debe olvidarse que, a menos que el temor de Allah, la conciencia del Más Allá y la conciencia de la responsabilidad se introduzcan en los corazones de la gente, y a menos que no se apliquen castigos disciplinarios contra los delincuentes, los malvados seguirán delinquiendo; la advertencia de nuestro Señor Todopoderoso sobre este asunto es muy clara:

“vosotros **وَلَكُمْ فِي الْقِصَاصِ حَيَوةٌ يَا أُولِي الْأَلْبَابِ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ**”

**que sabéis reconocer la esencia de las cosas! Ojalá os guardéis**”.<sup>3</sup> Sí, las penas disciplinarias impuestas a los culpables por el Estado y ante la ley salvarán las vidas de muchas personas inocentes y traerán alivio a muchos corazones. Este es el llamado del Corán a toda la humanidad; “En el talión tenéis vida ¡vosotros que sabéis reconocer la esencia de las cosas! Ojalá os guardéis”.

### ¡Queridos creyentes!

Somos creyentes que creemos de todo corazón en nuestro Señor, el más misericordioso de los misericordiosos que dice: **الْمُسْلِمُ مَنْ سَلِمَ النَّاسُ مِنْ لِسَانِهِ وَيَدِهِ**

“Un musulmán es alguien de cuyas manos y lengua la gente está a salvo”,<sup>4</sup> somos la umma del Profeta de la Misericordia, el Profeta Mujámmad Mustafá (s.a.s), nuestro deber es ser misericordiosos y no hacerle daño a nadie con las manos ni con la lengua, no recurrir nunca a la violencia, evitar herir el corazón de una persona y hacerle daño, y mucho menos quitarle la vida; educar a nuestros niños y jóvenes como personas fieles a su religión, beneficiosas para su nación y la humanidad; es estar de cuerpo y alma con quienes esperan recuperar la salud y a quienes intentan aferrarse a la vida en los rincones de los hospitales, no olvidemos que si consideramos la vida de todas las personas tan sagrada como apreciamos la nuestra, si amamos y queremos todo lo bueno que queremos para nosotros y para los demás, entonces seremos creyentes perfectos, musulmanes ejemplares y buenas personas.

<sup>1</sup> Bukhari, Ilim, 9.

<sup>2</sup> Sura de las mujeres, An-Nisa, 4/93.

<sup>3</sup> Sura de la vaca, Al-Baqarah, 2/179.

<sup>4</sup> Ibn Hanbal, VI, 22.